

## Un manto de ceniza sobre la industria hotelera

22/04/10 - Vicente Clavero 04

Poco después de que lo hicieran las compañías aéreas, han salido en tromba los hoteleros a pedir compensaciones oficiales por el quebranto derivado de la erupción del volcán Eyjafjalla. Como consecuencia de la suspensión de vuelos, han sido anuladas miles de reservas de alojamiento y ha caído de forma notoria el consumo turístico en las zonas afectadas. Según cálculos de Exceltur, el impacto económico de la nube de ceniza en el sector asciende a unos 42 millones de euros diarios, sin contar la parte correspondiente a la aviación comercial.

Con objeto de hacer frente a esta situación sobrevenida, la patronal hotelera reclama un plan de apoyo "específico, prioritario y proporcional" al que se conceda a las líneas aéreas. Aprovechando que el Pisuerga pasa por Valladolid, Exceltur pide también un aplazamiento de la entrada en vigor del IVA, prevista inicialmente para julio y que tanta contestación ha despertado en algunos ámbitos. Los empresarios consideran que de esa manera podrían ofertar mejores precios y recuperar al menos parte del terreno perdido por culpa del imprevisto fenómeno natural que ha tenido su origen en Islandia.

Cabe dentro de lo posible que el Gobierno no haga oídos sordos a los deseos manifiestos de los hoteleros, pues a lo largo de la crisis ha socorrido generosamente también a otras actividades en apuros. Sin ir más lejos, a la banca y a la industria del automóvil. En el primer caso, so pretexto de garantizar la sacrosanta estabilidad del sistema financiero y, en el segundo, para taponar la hemorragia de empleo que ya se estaba produciendo. En el caso del turismo se podría alegar, además, que constituye para España la principal fuente de ingresos procedentes del extranjero.

Lo que resulta paradójico es que sean precisamente los empresarios, y en particular sus organizaciones representativas, quienes menos empacho tengan en recurrir a las arcas públicas en busca de soluciones cuando las cosas se ponen feas. Sobre todo, después de haber defendido por activa y por pasiva que la recuperación no llegará hasta que se ponga coto al crecimiento de los gastos del Estado.

### **Cuestión de fondo**

Sin subestimar el daño que la erupción del Eyjafjalla haya infligido al turismo, lo que está claro es que ese sector estratégico sigue pendiente de una profunda reconversión a la que nadie acaba de hincarle el diente. Otros destinos como Turquía o Marruecos están arrebatando a España su primacía como destino de sol y playa, simple y llanamente porque poseen una oferta más competitiva. Y ningún volcán tiene la culpa de que a eso no se le ponga remedio.